



El poder de la boca

Romanos 10: 10

El poder de la boca

Romanos 10: 10 *“Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.”*

Introducción

Dios creó la boca y el corazón para que trabajen como en equipo. Ellos son “el dúo dinámico”. La efectividad dependerá de esta maravillosa unión, están de la mano. Una vez que usted haya realizado ambas recién está preparado para moverse al próximo peldaño de la escalera de la fe.

Pablo habla de una confesión. Para que sea realidad dicha confesión debe ser una

realidad de la unión de corazón y boca. Descubramos qué es la confesión....

Tiene que ser una realidad de la unión corazón y boca. Es más que solamente decir algo. Significa declarar una cosa con el fin de establecerlo o confirmarlo.

1Corintios 13: 1 *Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.*

Los címbalos que no se saben sonar solo hacen ruidos que molestan el oído, pero el buen músico sabe cómo hacerlo sonar de tal manera que es un deleite para los que escuchan. Así es el que habla un idioma, con sus palabras dice que ama pero con sus hechos hacen lo contrario. Es un metal que

solo resuena lo que confiesa el viento se lo lleva.

Esto explica por qué una persona dice, “Ese auto es mío, en el nombre de Jesús” y lo consigue; mientras que otro dice exactamente la misma cosa, pero aún sigue sin conseguir lo que a declarando.

1. Palabras de confesión

No cometa errores acerca de esto, las palabras son poderosas. **Hebreos 11: 3** nos dice *“Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios”*.

Lea los dos primeros capítulos de Génesis y usted verá que esto es verdad, por

ejemplo, **Génesis 1: 3** *“Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.”*

Usted verá esa frase, “Y Dios dijo...” Cada vez que Dios quería crear algo nuevo, Él *decía* algo. ¡No intente decirme que las palabras no son importantes! ¡Yo sé por la Palabra de Dios que ellas son creativas y poderosas!

Pero las palabras deben estar basadas en una fe como fundamento. **Romanos 10: 10** *“Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.”*

Considere cuidadosamente el orden de este versículo: Es con su corazón que usted cree, *luego* es con su boca que usted confiesa.

Usted habla lo que es real en su corazón, lo que su corazón realmente posee.

2. Las palabras son creativas

Si usted alguna vez quiere comenzar a ver lo que dice, tendrá que aprender a crearlo primero en su corazón. Meditar en la Palabra de Dios edifica una clara imagen en su corazón de aquello por la cual usted está creyendo.

Josué 6:10 *“Y Josué mandó al pueblo, diciendo: Vosotros no gritaréis, ni se oirá vuestra voz, ni saldrá palabra de vuestra boca, hasta el día que yo os diga: Gritad; entonces gritaréis.”*

Lo que Dios está diciendo aquí es: “No abran su boca hasta que su meditación de mi Palabra esté completa”. Si usted necesita sanidad, debe comenzara a meditar en la Palabra de Dios, tiene que meditar en fe en la sanidad que está esperando, una vez que esto ocurra, entonces y sólo entonces usted podrá extraer sanidad de su corazón y llevarla al reino físico de su cuerpo, y en su debido momento lo declara con su boca y la sanidad se producirá.

La Biblia dice: *“Por sus llagas fuimos sanados”*. Si usted ha estado confesando que todas sus necesidades se encuentran en Cristo Jesús, pero le han cortado el teléfono y la luz, y se están llevando sus

muebles, quizás es porque nunca se ha tomado el tiempo para edificar una clara imagen de “toda suficiencia” en su corazón.

La palabra creativa en su boca y la meditación de su corazón deben ir de la mano para que su fe sea soltada y que el poder de Dios invada su situación.

Así que, antes de comenzar a confesar la Palabra de Dios sobre su problema, esté seguro de tener una sólida y real imagen de ello en su corazón.

Conclusión

La confesión de su boca y la meditación de su corazón deben ir de la mano para que su fe sea soltada y que el poder de Dios invada su situación. Una vez

que la realidad de la promesa de Dios es más real en su corazón que las circunstancias externas, usted no puede sino gritar su victoria. Ahí es cuando las paredes de cualquier cosa que se le oponga se derrumbarán como arena.